

NOUS

Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial

Número 21

Otoño 2017

EDITORIAL	7
Acompañando en el presente mirando al futuro	11
Gerónimo ACEVEDO y M. Ángeles NOBLEJAS DE LA FLOR	
Culpa y perdón en el proceso de sanación	27
Alejandro ROCAMORA BONILLA	
Acompañando al final de la vida: Una oportunidad de sentido	49
José Luis GUINOT RODRÍGUEZ	
Educación de la esperanza	63
Daniele BRUZZONE	
Los sentidos de la esperanza	79
Pablo ETCHEBEHERE	
Desde otras miradas	
Hombre y persona en Viktor E. Frankl	93
Juan Fernando SELLÉS DAUDER	
Libros y noticias de interés	117

EDITORIAL

Todo fenómeno humano conlleva un proceso, porque la vida es movimiento, posibilidad y realización de cambios. Los ciclos de la vida se van sucediendo en el devenir del tiempo (uno comienza cuando otro termina). Podríamos decir que son crisis de pasaje, situaciones de transición, de decisiones y cambios vitales. La vida ha de desarrollarse entre los polos de la inmutabilidad y la variación, la tensión y la relajación, la lucha y el descanso, el dar y el recibir..., constituyendo una dinámica permanente que tiene por objeto la protección de su existir y la búsqueda de sentido. El ser humano es *un ser-siendo-para llegar a ser*, cuya existencia es limitada. Cuanto más profunda y auténtica es su conciencia de finitud, más potente es su búsqueda de sentido en su transitoriedad y vulnerabilidad, en su *aquí y ahora*.

Viktor Frankl, al considerar la transitoriedad de la existencia, nos propone la metáfora del reloj de arena como representación simbólica del tiempo. Al mirar la cavidad superior del reloj, tendríamos ante nosotros el futuro, lo que ha de venir, la arena que va de pasar por el estrechamiento; en la parte inferior, el pasado, aquello que ya ha sido, la arena que ya ha pasado la angostura. Este cuello del reloj representa el presente. Nos dice que la verdad se encuentra, incidentalmente, en el medio, que el futuro ciertamente no es nada (es posibilidad, podemos disponer de él, podemos cambiarlo y, respectivamente, cambiar nosotros mismos); pero el pasado es la pura verdad.

Podemos preguntarnos, ¿qué relevancia tiene esta concepción para la vida cotidiana de las personas y, en especial, para la vida de aquellos que están desorientados o padecen un sufrimiento inevitable, una situación límite, bien sea por motivos de enfermedad física o psíquica, bien sea por motivos socioeconómicos...?

En la realidad del presente, el ser humano doliente también necesita contar con la convicción de que *haber sido es la forma más segura de ser*. Lo construido, lo experimentado, el amor dado y recibido, forma parte de nosotros, de la historia compartida con los demás -en especial, con los seres queridos-, iluminándonos y aportando una luz especial en

nuestro presente. El ser humano corriente puede ver su espíritu confortado en la seguridad de la experiencia íntima de los sentidos realizados y que ya forman parte del devenir histórico.

Esta vivencia de los valores realizados fortalecen su ánimo y le aporta recursos noéticos para actuar en el presente, desde un fundamento absolutamente personal, centrándose en el sentido que descubre. La llamada de la vida en el presente puede verse enriquecida por una orientación hacia el sentido que podemos descubrir desde lo aprendido del pasado y la profundidad existencial que este ha podido aportarnos.

Así mismo, cuando una persona padece un sufrimiento inevitable, nos dice Viktor Frankl que, para no dejarse abatir por la desesperanza, sino para *encarar con gallardía la gravedad de la situación* se ha de hallar una razón para sostener la esperanza; es necesario reafirmar una decidida intención de *no perder la esperanza y tirar todo por la borda* pues todos desconocemos que nos puede deparar el futuro, ni siquiera en la hora siguiente de nuestra vida (*la “suerte” del prisionero se presentaba de improviso*).

El futuro, si bien cubierto por un velo, es posibilidad y llamada de la llegada y la realización de los anhelos genuinos y profundos. Las personas que sufren necesitan una orientación de futuro para no caer en desesperación. En los campos de concentración, contar con un sentido (una persona que encontrar al terminar la guerra, una obra por concluir...), incrementaba las pequeñas posibilidades de supervivencia.

La experiencia del presente, del aquí y ahora, con nuestra atención centrada en el sentido del momento, tiene un enraizamiento en esa vivencia del tiempo que es lineal, no determinista, como nos propone el trabajo de Acevedo y Noblejas en este número de *Nous*. Por ello mismo, está vinculada con la esperanza a la que el artículo de Etchebere nos acerca, resaltando que el optimismo trágico nace, precisamente, de la esperanza que hace esperar contra toda esperanza.

Nuestro mundo necesita el dinamismo de la esperanza en los distintos ámbitos de la vida, tanto personales como ambientales e institucionales. La esperanza es proactiva, *lleva el sueño a su despertar*, y consigue

logros, incluso lo inesperado. Además, esa tarea y esos logros no se cierran a la esperanza; es un camino, un proceso continuo que lleva a la actividad, a proyectos para el hombre de hoy.

La educación es un ámbito de especial importancia para impulsar esos dinamismos esperanzadores. Como nos dirá Bruzzone en este número de *Nous*: *es necesaria una educación en la esperanza, capaz de devolver a los jóvenes la capacidad de proyectar su existencia.*

La transformación de la persona requiere el desarrollo del nivel valorativo espiritual que fundamenta su existencia. Acompañar al ser humano hasta esa dimensión espiritual en su búsqueda personal de sentido es misión de la logoterapia. Especial relevancia tiene el acompañamiento logoterapéutico en las situaciones a las que nos acercan Alejandro Rocamora (culpa y perdón) y José Luis Guinot (final de vida).

Es frente a estas situaciones límite, que surge, como una luz de esperanza, el cambio de paradigma propuesto por la logoterapia. Ésta integra, interactúa, articula e integra lo excluido, la dimensión espiritual y la búsqueda de sentido. Es una sabiduría que aporta, tanto en su praxis como en su forma de construir conocimiento, una búsqueda para la superación de posturas excluyentes y reduccionistas, tomando conciencia de los límites del propio saber.

También con nuestra publicación de *Nous* queremos contribuir a esta línea de pensamiento dentro de la logoterapia que, reconociendo la dimensionalidad, integra la complejidad de lo humano y ante ella postula la confianza en la búsqueda de sentido y el diálogo. Ya en el número 18 (2014) abrimos una sección cuyo objetivo era favorecer un diálogo creativo y el enriquecimiento mutuo entre quienes están interesados en dar cuerpo a este establecimiento de puentes entre los diferentes ámbitos del saber. El siguiente número de nuestra revista (2015), respondiendo igualmente a esta llamada a la colaboración y el trabajo en red, se dedicó por completo a un diálogo con el paradigma de la resiliencia. La sección *Desde otras miradas* ha tenido continuidad y, en el presente número (otoño 2017), Juan Fernando Sellés, nos ofrece su concepción de lo distintivo del hombre contrastando su lectura de Viktor Frankl con su formación filosófica. Deseamos que este trabajo sea un estímulo para contribu-

ciones de otros autores, respecto a la concepción de la persona en el pensamiento de Viktor Frankl.

Como es habitual, finaliza esta edición con el comentario de libros de interés publicados este año así como de las Jornadas de AESLO, que celebramos el pasado octubre en Salamanca.

Un significado muy profundo para nosotros tiene el incluir, en este espacio final de noticias relevantes, el muy cálido y especial recuerdo que AESLO quiere brindar a Sebastián Taberner. Todas las personas que lo conocimos sabíamos que Miguel Ángel Conesa -en su hacer como escritor con su pluma ágil y sensible-, recogería y plasmaría, con delicadeza y ternura, nuestro sentir común por nuestro amigo Sebastián.

LIBROS Y NOTICIAS DE INTERÉS

LIBROS

Gerónimo ACEVEDO

Vivir como gerundio existencial.

Buenos Aires: Centro de Análisis Existencial Viktor Frankl. 2017.

Acevedo en estado puro.

La obra de Gerónimo Acevedo reúne, bajo la vivencia del gerundio existencial, expresión muy propia del autor, reflexiones que nacen del conocimiento de la logoterapia, muchas veces de la mano de diálogos con Viktor Frankl, y a la vez de unas valiosas aportaciones que tenemos la oportunidad de poder conocer en este libro, que reúne diversas conferencias y artículos, revisados por el autor.

“Entre los aportes que podrá encontrar el lector destacamos la visión positiva de la vida humana, valorando el dinamismo y la potencialidad de las personas. Así, no solo va a preguntar por qué enfermamos, sino también por qué no enfermamos, situándonos en un modelo salutogénico en sintonía con el pensamiento frankliano. Otro pilar de esta obra es la necesidad de transdisciplinariedad y complementariedad en la construcción del pensamiento que se experimenta y por la que apuesta” (De los prólogos de Noblejas y Saint Girons).

Acevedo aborda, en los diferentes capítulos, realidades diversas, como la enfermedad, entendida desde su idea de que “la enfermedad no existe”, para descubrir un modo humano de enfermar, parte del ser siendo como gerundio existencial y remarcando la dimensión social de la salud. Frente a ello, en otro momento, aborda la realidad del sentido y su efecto terapéutico. Son de agradecer sus reflexiones iluminando desde la logoterapia realidades tan complejas como las adicciones, la resiliencia, el dolor y la esperanza.

Gerónimo es ejemplo de vida en evolución y su nueva obra es testimonio de que la logoterapia también se conjuga en gerundio, desde lo que ha sido, lo que es y lo que, personas como él, están haciendo que sea.

Miguel Ángel CONESA

(Con ilustraciones de Cova Bayón)

Hacia el sentido. Metáforas, reflexiones y pinceladas educativas.
Bilbao: Mensajero. 2017.

Un libro para llenar de sentido el día a día.

Miguel Ángel Conesa, psicólogo y escritor, miembro de la junta directiva de la Asociación Española de Logoterapia, nos vuelve a sorprender con un nuevo libro.

En esta nueva obra, el autor toma el legado de Viktor Frankl -una de cuyas líneas centrales de pensamiento es la idea de la que la vida tiene sentido bajo cualquier circunstancia- para mostrarnos realidades muy cercanas con el fin de que sirvan como “recordatorio” de que todas las cosas suceden siempre para algo.

Para ello, Conesa ha dividido el libro en tres partes. La primera, bajo el título de *Metáforas para el sentido*, toma elementos tan cotidianos como las nubes, el cajero automático, el zapping o el código de la circulación; figuras sobre las que construye, en un estilo ameno y cercano, reflexiones sobre nuestra conducta, especialmente en lo que se refiere a nuestras relaciones con los demás.

En la segunda parte, bajo el sugerente título de *En el camino: reflexiones personales de un buscador*, repasa los grandes temas que ocupan el interés de todo ser humano, como la belleza de la vida, el perdón, la esperanza, o el papel que pueden jugar en nuestra biografía el trabajo, la enfermedad o el humor, al que el autor califica como “algo muy serio”.

La tercera parte, *Educación para y desde el sentido*, está formada por excelentes pinceladas educativas, a través de las cuales insta a los padres a educar a sus hijos para la humanidad, sin soslayar las dificultades que hoy en día se encuentran para alcanzar este objetivo. Educar en la compasión, en el esfuerzo, en la responsabilidad, la justicia, el optimismo... y cómo hacerlo.

Hacia el sentido es un libro sencillo pero sabio, a la vez extraordinariamente ameno y profundo, cercano en su planteamiento pero ambicioso en sus objetivos. Una mirada a lo cotidiano para, partiendo de ella, ir más allá y trascender. Un cambio de óptica para contemplar de manera diferente las cosas de siempre. Una lectura muy recomendable.

Carlos DÍAZ HERNÁNDEZ

Sobre las psicoterapias existenciales humanistas (Una aportación a mis primos hermanos).

Madrid: Sonora. 2017.

El libro establece un diálogo con la autodenominada psicología existencial muy difundida en Estados Unidos y América Latina. Desde el personalismo comunitario se puede realizar una aportación a estas psicologías respecto de la condición de persona, cuestión que no siempre aparece muy clara. “Para pensar en lo universal hay que enraizarse en lo particular, pero sólo entra en lo particular quien sabe buscar lo universal. Hasta el existencialista más aguerrido necesita conocer la esencia del existencialismo; conocer la esencia que agrupa a sus correspondientes existencias concretas y particulares no convierte en congeladas y pálidas imágenes de la muerte a estas últimas“. Una psicología que se considere humanista debe profundizar, más allá de tópicos y vaguedades, sobre la condición de persona y este libro se presenta como una invitación al debate, en el que el autor se confiesa comprometido en la construcción de una psicología fenomenológica personalista y comunitaria.

Discurre el trabajo por las aportaciones de Juan Lafarga (menos conocido en general y al que califica de facilitador eficiente), Carl Rogers (que enfrenta a las posiciones de Martin Buber), Fritz Perls (donde discute deficiencias del *awareness* y el aquí y el ahora) y Erich Fromm y Abraham Maslow (abordando las problemáticas de la autotranscendencia, el transpersonalismo y la posición de la escala de necesidades en el hombre). Sigue repasando los errores básicos en epistemología que detecta el autor en psicologías existenciales o humanistas, y que ejemplifica finalmente en un autor concreto. Los dos capítulos siguientes se centran en aclarar conceptos y aplicaciones en torno a dos temas de fondo: la aplicación del método fenomenológico y la concepción de la relación.

La parte más claramente propositiva arranca de la posición de que “tú me dueles, luego eres importante para mí”, posición muy querida y fundante para el autor. Desde el dolor y para el dolor del otro, al tiempo que desde el “soy amado, luego existo”, propone un “darse de la relación” en favor de una psicoterapia mejor y correctamente enraizada.

Xosé Manuel DOMINGUEZ PRIETO

El arte de acompañar.

Madrid: PPC. 2017.

Mirar al otro como persona.

Nacimos en una sociedad, en un grupo y, por tanto, abiertos a la compañía y a acompañar. Pero no es, como parece, innato. Domínguez asume que es algo connatural pero, a la vez, es un arte -un saber hacer- que hay que aprender si se quiere ejercer con eficacia, más allá de la buena voluntad.

Estamos ante un libro *para todos los públicos*, dirigido a todo el que acompaña, buscando “el camino común a todo tipo de acompañamiento, al margen de si es terapéutico, educativo, parental, espiritual, dietético o deportivo”. Esta amplitud de miras no diluye la profundidad de la reflexión.

Inicialmente, el autor apuesta por un acompañamiento que considera a la persona en su integralidad, contando con lo físico, lo psíquico y lo espiritual. Revisa los elementos clásicos del acompañamiento a la luz de la relación entre personas. Así, se refiere a la aceptación -también de la vulnerabilidad-, la empatía y la congruencia. Mirar al otro como persona nos aleja de procesos predefinidos y técnicas determinadas.

Posteriormente, ofrece un método para el acompañamiento donde pauta los momentos clave en el proceso, con referencia a elementos prácticos. Así, se refiere a la acogida y cómo establecer vínculos, a despertar el deseo de cambio y a elaborar un proyecto de vida realizable.

A continuación, el autor reflexiona sobre la sanación, corporal, emocional, intelectual, biográfica y espiritual. Nos habla de las “infirmidades”, todo aquello que nos hace llevar una vida menos firme (in-firme). El proceso de cambio supone aceptar muchas veces situaciones dolorosas, y a ello dedica Domínguez uno de los capítulos del libro.

Finalmente, aborda cómo elaborar y maximizar la probabilidad de éxito de un proyecto de vida y nos sugiere herramientas y recursos para ofrecer al acompañado, hasta el momento de dar ánimos, alentar y *dejar ser*.

Estamos ante un referente para todos los que acompañamos, sea cual sea la realidad de la que partimos, porque surge de una reflexión seria sobre la persona, sobre las personas acompañante y acompañado, que es necesario escuchar.

Viktor Emil FRANKL

Gizakia zentzu bila.

Donostia: Erein. 2017

El hombre en busca de sentido es la obra más representativa de Viktor Frankl y no necesita ninguna presentación para los lectores del Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial, como es el *Nous*. Pero lo que sí es novedoso es su traducción al euskera. El idioma de los vascos, es la lengua viva más antigua de Europa. Hoy en día, el euskera lo habla el 37% de la población vasca, aproximadamente un millón de “euskaldunak” (traducido literalmente como “los que hablan euskera”). Con este trabajo, la obra más conocida de Frankl estaría ya traducida a 48 idiomas.

Gizakia zentzu bila se trata de un proyecto de trabajo de un año entero. Surge la idea tras las XX Jornadas-Encuentro de la AESLO, en Madrid. Saboreando lo aprendido y vivido y tras una buena organización, Luis de la Peña, secretario de AESLO, nos propuso, al equipo de trabajo del Foro de Logoterapia de Gipuzkoa, el reto de traducir al Euskera esta obra. Proyecto que aceptamos muy gustosos, pero con mucho miedo por la responsabilidad que estábamos asumiendo.

Pronto contactamos con la editorial EREIN y su equipo de profesionales, los cuales, desde el primer momento, se enamoraron del proyecto y de la obra de Viktor Frankl. En esta traducción hemos sido lo más rigurosos posible con la obra original, cuestión ésta que ha multiplicado las dificultades al partir de las primeras ediciones. Para la primera parte del libro, *Un psicólogo en un campo de concentración* (*Kontzentraziozelaia bizi du psikologo batek*), hemos utilizado la primera versión escrita de esta parte, publicada en 1946 con el título en alemán de *Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager*, y que ha sido traducida por Lontxo Oihartzabal. Para la segunda parte del libro, *Conceptos básicos de logoterapia* (*Logoterapiako oinarrizko kontzeptuak*), hemos ido también a su primera publicación, esta vez en inglés en 1962 con el título *Basic concepts of Logotherapy*, y que ha sido traducida por Miren Arratibel. Ambas traducciones han sido revisadas, respecto a sus conceptos logoterapéuticos, por el equipo del Foro de Logoterapia de Gipuzkoa.

Por otro lado, para la introducción a esta obra, hemos contado con la colaboración de M^a Ángeles Noblejas de la Flor, presidenta de la Asociación Española de Logoterapia (AESLO).

Finalmente, el 6 de octubre de 2018, presentamos *Gizakia zentzu bila* en el XXI Jornadas-Encuentro de AESLO. Tras un largo año de duro trabajo hemos podido hacer realidad un sueño. “Mundu hau ederra izan daiteke, baina...” (Frankl, V. (2017). *Gizakia zentzu bila*. Donostia: Erein, p. 80); “¡Qué bello podría ser el mundo! (Frankl, V. (1993). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder, p. 48)

Resumen en vasco:

AESLOk eskatutako betekizunaren ondorioz, ilusio handiko lanari ekin diogu Gipuzkoako Logoterapiaren Foroaren kideak azken urte honetan. Errespetu handiz euskaratu dugu denok ondo ezagututako Viktor Franklen liburua “Gizakia zentzu bila”, Lontxo Oihartzabal eta Miren Arratibelen ezinbesteko laguntzaren esker. Beti liburuaren jatorrizko bert-sioa errespetatuz.

Alejandro ROCAMORA

Cuando nada tiene sentido. Reflexiones sobre el suicidio desde la Logoterapia.

Bilbao: Desclée de Brouwer. Col. Serendipity Maior. 2017.

Una mirada necesaria.

Alejandro Rocamora es un referente significativo sobre suicidio y ahora complementa sus reflexiones y su experiencia clínica con el aporte de la logoterapia, huyendo tanto de la simplicidad de creer que el suicidio es sólo un exponente de la falta de sentido, como de los planteamientos que se suelen hacer desde diversas ciencias.

Empieza integrando distintas disciplinas, aclarando realidades y desacreditando, con fundamento científico, los numerosos mitos que rodean esta realidad. El suicidio no se puede abordar desde un único planteamiento, porque hace referencia a personas concretas que se quitan la vida o lo intentan.

El siguiente paso lógico es definir los conceptos básicos de la logoterapia, que se presentan en esta obra de forma sencilla pero clara y clarificadora. El esfuerzo que Alejandro realiza por hacer comprensible la antropología de Viktor Frankl (Cap. 4) es de agradecer.

A partir de este momento, Rocamora se centra en reflexionar sobre sentido y suicidio, la lógica del suicidio y la génesis de la idea suicida. No hay una forma única de abordar esta realidad compleja y Roca-

mora lo reconoce. Sin embargo, sus planteamientos alrededor de la logoterapia como sustrato que puede orientar la intervención ante personas con ideas de auto-muerte son muy importantes, porque ofrecen una mirada diferente.

Posteriormente, su reflexión, jalonada de experiencias clínicas y referencias a situaciones sociales conocidas, nos conduce a un serio planteamiento de la intervención logoterapéutica, desde el modo de encuentro a la relación en terapia, para acabar ofreciendo pistas de intervención: derreflexión, diálogo socrático y modulación de actitud.

Finalmente, vincula la voluntad de sentido y la esperanza, y habla del “triángulo mágico: esperanza, vínculo y sentido”, desglosando elementos claves en cada uno de estos componentes.

Era necesaria una visión de esta compleja realidad desde el pensamiento de Frankl y Alejandro Rocamora ha puesto su voz.

IN MEMORIAN

Sebastián Tabernero

“Libro acabado, caída carne mía, labrador subterráneo de mi vida”

(Juan Ramón Jiménez)

En este año hemos padecido la pérdida de Sebastián Tabernero, presidente que era de la Asociación Viktor Frankl de Valencia. En esta cita de Juan Ramón Jiménez, que él titula *Epitafio*, encuentro ese paralelismo entre vida y obra al que Sebastián nos tenía acostumbrados. El libro, la obra, satisfacción y esfuerzo, convergen con la vida, con el devenir y el vivir, con un fin inexorable y que en su caso nos sorprendió tras su enfermedad.

Sebastián nos deja un legado importante, un testigo que nosotros tenemos la posibilidad de transmitir en la carrera de este relevo de existencias. El *legado* es la forma en que me gusta referirme a tomar en nuestras manos lo que para la otra persona era importante en su vida; es una opción, nunca una imposición. Es nuestra posibilidad de dar continuidad a lo que le llenaba de sentido.

Creo que hemos aprendido con Sebastián en diferentes niveles. El primero de ellos es el personal, porque los que le hemos conocido sabemos que siempre tenía las manos abiertas y el corazón en modo acogida. Su compromiso con las personas que acudían a la Asociación, los voluntarios y los que acuden en busca de ayuda, ha sido un ejemplo para nosotros. Siempre en su mente estaba la Asociación y esto le llevó a renunciaciones personales. Y estoy convencido de que no era la asociación en sí, sino cada ser humano que participaba en ella. Su humanidad nos invita a ser mejores personas y a establecer vínculos con los demás. Porque era importante para él, lo puede ser para nosotros.

Desde la Logoterapia, es indudable que su libro -en el que reflexiona sobre la profesión de abogado de familia desde la perspectiva del sentido- es un aliciente para seguir profundizando sobre las posibilidades de las enseñanzas de Viktor Frankl de dialogar y ponerse en contacto con distintas realidades, en este caso el ejercicio del derecho, en su defensa de la logo-educación que nos llega como posibilidad. Recuerdo que, en una conversación con él, su comentario fue un simple “he iniciado el camino”... y en ese abrir puertas estamos.

A nivel institucional, su aportación personal al crecimiento de la Asociación Viktor Frankl de Valencia es evidente y reconocida por todos, usuarios y voluntarios. Sebastián optó por una atención de calidad y abierta al contacto con otras asociaciones. Somos testigo de que su apertura al contacto y diálogo da fruto. Y es nuestra consciente opción continuar en esta comunicación, respetando las diferencias y aprovechando nuestras mutuas aportaciones.

Sebastián dejó claro lo que era importante en su vida. En nuestra mano está, cada uno a su nivel, continuar esta tarea que dejó iniciada.

Por AESLO,
Miguel Ángel CONESA FERRER
Miembro de la junta directiva de AESLO

XXI JORNADAS-ENCUENTRO DE LA AESLO

Acompañamiento y dinamización de la esperanza

Los días 6 y 7 de octubre de 2017 la Asociación Española de Logoterapia (AESLO) celebró las XXI Jornadas-Encuentro bajo el título *Acompañamiento y Dinamización de la esperanza*. Se desarrollaron en el Palacio de Fonseca de la Universidad de Salamanca, que a lo largo de este curso va a conmemorar su octavo centenario. También pudimos celebrar la reciente publicación en euskera de la obra más conocida de Viktor Frankl, *El hombre en busca de sentido* (*Gizakia zentzu bila*). Las jornadas tuvieron un recordatorio muy especial y lleno de cariño a la persona de Sebastián Taberner, presidente de la Asociación Viktor Frankl de Valencia, quien falleció en abril de este año tras el desenlace acelerado de una grave enfermedad. Descanse en paz.

Las jornadas contaron para su Conferencia Inaugural con la exposición conjunta de Gerónimo Acevedo y M^a Ángeles Noblejas de la Flor. Con una ponencia titulada *Acompañando en el presente apuntando al futuro* quisieron destacar los aspectos antropológicos existenciales del acompañamiento desde la perspectiva de la logoterapia y el análisis existencial de Frankl, como acompañamiento hasta la dimensión noética del ser humano. Y ello a través de dos caminos íntimamente unidos: avanzar en la autocomprensión personal y ejercitar la salida de sí mismo, para ir al encuentro del logos que me llama y espera mi respuesta única (autotranscendencia). Lo espiritual no está solo en cada ser humano, sino que está en el mundo (dimensión objetiva).

La logoterapia propondría un tiempo lineal no determinista: una visión focalizada en el sentido integra el pasado con el presente y éste con el futuro a través de la realización de proyectos. El escepticismo, el nihilismo, producen efectos en el presente porque reprime el inconsciente espiritual. Frente al círculo vicioso del determinismo que niega la novedad y el cambio en lo humano, la logoterapia nos abre al paradigma de la

esperanza. La última parte de la exposición estuvo dirigida a valorar la importancia del contexto (social, institucional) y las características del acompañamiento terapéutico como encuentro y vínculo existencial

Posteriormente fue el turno de exposición de Laura Uriarte quién bajo el título *Acompañar, dar a luz la esperanza* quiso comunicarnos la reflexión que surge de su experiencia acompañando a personas con una importante carga de sufrimiento en el día a día de la exclusión social. Son heridas en la esperanza: el futuro se percibe como amenaza, como fragilidad o como espera pasiva. Sólo desde un acompañamiento que nos vincula de tú a tú, de persona a persona, en la que nos sintamos tratados con dignidad, buscando juntos objetivos para que la vida salga adelante, fortaleciendo el tejido social para la inclusión, podremos superar el determinismo y el fatalismo. Se trata de cambiar hacia una mirada confiada en las propias posibilidades, en las capacidades resilientes.

El sábado por la mañana comenzamos con un espacio reservado a las comunicaciones sobre una variedad de temáticas de interés: Miryam Carretero, *Familia y prisión a la luz de la logoterapia*; Pablo Etchebehere, *Los sentidos de la esperanza. Notas desde un optimismo trágico*; Miquel Viaplana Ramírez, *La práctica clínica logoterapéutica con adolescentes afectados por traumas*, y Hernán Rodrigo Paz, *De la reacción a la respuesta. El aporte de la Logoterapia frente al acontecimiento inesperado*.

Tras el descanso de media mañana reiniciamos las jornadas con una ponencia de Alejandro Rocamora: *Culpa y perdón en el proceso de sanación*. Ante las situaciones de adversidad el proceso de sanación se plantea, más que como una secuencia de fases, como un conjunto de posiciones que son cambiantes que nos posibilitan retroceder o avanzar hasta que llegamos a la sanación, hasta las oportunidades de sentido que se me pueden presentar incluso en la adversidad. El autor quiso remarcar la diferencia entre curación y sanación, destacando igualmente la importancia del vínculo en el acompañamiento.

Hizo un recorrido detenido por las posibles respuestas emocionales que se expresan ante la adversidad, desde los sentimientos relacionados con la mirada hacia el otro (vergüenza, resentimiento o extrainculpación) hasta los sentimientos implicados en la mirada hacia uno mismo

(culpa existencial y culpa depresiva). Destacó la importancia de no patologizarlos: estos sentimientos no son ni buenos ni malos, sino que va a depender de cómo actuemos a partir de percibirlos. Igual sucede con la culpa. Es sano tener la culpa existencial (cuando actuamos siendo libres y responsables, cuando tomamos decisiones aunque sean erróneas), es un indicador que nos señala qué debemos cambiar, es un facilitador para la sanación y un camino para la reparación.

A última hora de la mañana escuchamos a José Luis Guinot Rodríguez: *Acompañando al final de la vida: una oportunidad de sentido*. Acompañar a los pacientes que se encuentran inmersos en enfermedades graves como el cáncer requiere un conocimiento de la fase en la que se encuentran. Junto al eje temporal de la progresión de la enfermedad se encuentra el eje dimensional: la enfermedad provoca sufrimiento en todas las dimensiones de la persona enferma y de sus acompañantes (físico, emocional, intelectual, social y espiritual)

La búsqueda de un sentido puede ayudar a evitar la desesperación en el sufrimiento (sentimientos de indefensión, inutilidad y desesperanza). Este acompañamiento al final de la vida se basa en tres aspectos. En relación al presente, mediante el cambio de actitud del paciente que le lleve a la aceptación ante lo inevitable. En relación al pasado, mediante un balance y reconocimiento de lo que se ha vivido (terapia de la dignidad). Y en relación al futuro, creando el entorno adecuado para ahuyentar sus diversos miedos y asegurar que se tienen medios para afrontarlos y que se estará acompañado.

Las jornadas retornaron por la tarde tras el necesario descanso para la comida con un nuevo bloque de comunicaciones. En concreto fueron las de Francisco Barrera, *Logoterapia y acompañamiento filosófico desde la orientación filosófica*; Leticia Ascensio de García, *La Formación de los Logopedagogos*; Manuela Cuesta, *Talleres para atender y entender al enfermo de cáncer: acompañando desde el sentido*, y Eliana Cevallos, *Sal de tu casa y tu tierra. Nueva mirada sobre la inmigración*.

El cierre de las Jornadas estuvo a cargo de Daniele Bruzzone: *Educación y esperanza*. La exposición se detuvo en una perspectiva sociológica para intentar entender el mundo de los jóvenes y el fenómeno de la

desesperación juvenil respecto al futuro, que está siendo normalizado en nuestras sociedades enfermas, disfuncionales, en el que los adultos han sido cuestionados y ya no representan una referencia significativa. A los jóvenes de hoy les hemos quitado el mundo, les hemos dejado consigo mismos (“realízate”, “se feliz”...).

Tras repasar aquellas actitudes corrosivas que vienen a matar la esperanza, nos propuso, en el campo de la educación, claves para educar la esperanza que proporcionen a los jóvenes las herramientas para ser libres y ser capaces de responder en la acción a las preguntas de la vida de forma autónoma y éticamente comprometidos con el mundo, con los otros. En esta tarea el educador no es sino un acompañante de esta permanente búsqueda. Desde una perspectiva frankleana la tarea educativa apunta hacia un despertar la conciencia y hacia la apelación a la autotranscendencia.

Las XXI Jornadas-Encuentro se clausuraron en un clima de alegría, compartiendo un momento de creatividad artística a cargo de Natalia Burgos y Juan Pablo Genovese, con su exhibición de tangos, y del grupo salmantino de música Sicomoro, que nos invitaron con sus canciones a participar y a celebrar el excelente desarrollo de estas jornadas.

Luis DE LA PEÑA

Miembro de la junta directiva de AESLO